CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBÍTERO

XV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

13 de julio de 2025

Ciclo C

Deuteronomio 30, 10 – 14

Salmo 68, 14. 17. 30 – 31. 33 – 34. 36ab. 37

Colosenses 1, 15 – 20

Lucas 10, 25 – 37

PARA NUESTRA REFLEXIÓN PERSONAL

"¿Quién es mi prójimo?"

¡PARA RECORDAR!

63. Una situación muy distinta es la que se da en algunas circunstancias pastorales en las que, precisamente para lograr una participación más consciente, activa y fructuosa, se favorecen las celebraciones en pequeños grupos. Aun reconociendo el valor formativo que tienen estas iniciativas, conviene precisar que han de estar en armonía con el conjunto del proyecto pastoral de la diócesis. En efecto, dichas experiencias perderían su carácter pedagógico si se las considerara como antagonistas o paralelas respecto a la vida de la Iglesia particular. A este respecto, el Sínodo ha subrayado algunos criterios a los que atenerse: los grupos pequeños han de servir para unificar la comunidad parroquial, no para fragmentarla; esto debe ser evaluado en la praxis concreta; estos grupos tienen que favorecer la participación fructuosa de toda la asamblea y preservar en lo posible la unidad de cada familia en la vida litúrgica.

Exhortación apostólica post-sinodal "Sacramentum caritatis", de Benedicto XVI

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA:

Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R/:** Amén.
Hermanos: bendecid al Señor que nos invita benignamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

MONICIÓN DE ENTRADA:
Querida comunidad, hoy el Evangelio nos presenta la parábola del buen samaritano, en la que Jesús nos muestra que el verdadero amor no tiene fronteras. Nos invita a mirar al prójimo con misericordia ya pasar del discurso a la acción concreta. Que esta celebración transforme nuestro corazón y nos haga más sensibles al sufrimiento de los demás, para vivir como auténticos discípulos de Cristo. Entonemos juntos el canto de entrada.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBÍTERO

ACTO PENITENCIAL

El Señor ha dicho: "El que esté sin pecado, que tire la primera piedra". Reconozcámonos, pues, pecadores y perdonémonos los unos a los otros desde lo más íntimo de nuestro corazón. (*Se hace una breve pausa en silencio*)

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.
R/: Amén.

ORACIÓN

Oremos para que estemos siempre disponibles
para los hermanos que nos necesiten.
(Pausa)

Oh, Padre tierno y misericordioso:
Tú viste con agrado
cómo Jesús no pasaba de largo ante nosotros
en nuestra pobreza y sufrimiento,
sino que se acercó y se hizo nuestro prójimo.
Haz que nuestro corazón salga a buscar
a los heridos y tumbados a la orilla del camino;
y danos valor para entregarles nuestro tiempo
y para levantarlos y cuidarlos hasta que se curen.
Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **R/:** Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA: Dios nos llama a entrar en proceso de seria conversión, y a obedecerle a él y a sus mandamientos, ya que él está cercano a nosotros y su ley está escrita en nuestros corazones. Escuchemos con atención.

Primera lectura
Lectura del libro del Deuteronomio 30, 10 – 14

Moisés habló al pueblo, diciendo: «Escucha la voz del Señor, tu Dios, observando sus preceptos y mandatos, lo que está escrito en el libro de esta ley, y vuelve al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma. Porque este precepto que yo te mando hoy no excede tus fuerzas, ni es inalcanzable. No está en el cielo, para poder decir: "¿Quién de nosotros subirá al cielo y nos lo traerá y nos lo proclamará, para que lo cumplamos?". Ni está más allá del mar, para poder decir: "¿Quién de nosotros cruzará el mar y nos lo traerá y nos lo proclamará, para que lo cumplamos?". El mandamiento está muy cerca de ti: en tu corazón y en tu boca, para que lo cumplas».
¡Palabra de Dios!
R/: Te alabamos Señor.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBÍTERO

Salmo 68, 14. 17. 30 – 31. 33 – 34. 36ab. 37

R/: Humildes, buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón.

Mi oración se dirige a ti, Señor, el día de tu favor;
que me escuche tu gran bondad, que tu fidelidad me ayude.
Respóndeme, Señor, con la bondad de tu gracia;
por tu gran compasión, vuélvete hacia mí.
R/. Humildes, buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón.

Yo soy un pobre malherido;
Dios mío, tu salvación me levante.
Alabaré el nombre de Dios con cantos,
proclamaré su grandeza con acción de gracias.
R/. Humildes, buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón.

Miradlo, los humildes, y alegraos;
buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón.
Que el Señor escucha a sus pobres,
no desprecia a sus cautivos.
R/. Humildes, buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón.

Dios salvará a Sión,
reconstruirá las ciudades de Judá.
La estirpe de sus siervos la heredará,
los que aman su nombre vivirán en ella.
R/. Humildes, buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón.

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA: He aquí lo que nos dice un antiguo himno a Cristo: Jesucristo, el Hijo, llegó a hacer visible cuán cercano quería Dios Padre sentirse de su pueblo. — Jesús es la cabeza de toda la creación y de todos aquellos a quienes salvó con su amor.

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses 1, 15 – 20

Cristo Jesús es imagen del Dios invisible, primogénito de toda criatura; porque en él fueron creadas todas las cosas: celestes y terrestres, visibles e invisibles.
Tronos y Dominaciones, Principados y Potestades; todo fue creado por él y para él.
Él es anterior a todo, y todo se mantiene en él.
Él es también la cabeza del cuerpo: de la Iglesia.
Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, y así es el primero en todo.
Porque en él quiso Dios que residiera toda la plenitud.
Y por él y para él quiso reconciliar todas las cosas, las del cielo y las de la tierra, haciendo la paz por la sangre de su cruz.
¡Palabra de Dios!
R/: Te alabamos Señor.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBÍTERO

MONICIÓN AL EVANGELIO: Para alcanzar la vida eterna no es suficiente con saber que debemos amar a Dios y al prójimo; tenemos también que llevar a la práctica ese amor, incluso cuando nos es molesto o incómodo o cuando la otra persona es enemiga nuestra. Nos ponemos de pie y entonamos el aleluya para escuchar la proclamación del Evangelio.

Evangelio

Evangelio según san Lucas 10, 25 – 37

En aquel tiempo, se levantó un maestro de la ley y preguntó a Jesús para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?». Él le dijo: «¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué lees en ella?». El respondió: «"Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu fuerza" y con toda tu mente. Y "a tu prójimo como a ti mismo"».
Él le dijo: «Has respondido correctamente. Haz esto y tendrás la vida». Pero el maestro de la ley, queriendo justificarse, dijo a Jesús: «¿Y quién es mi prójimo?». Respondió Jesús diciendo: «Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos bandidos, que lo desnudaron, lo molieron a palos y se marcharon, dejándolo medio muerto. Por casualidad, un sacerdote bajaba por aquel camino y, al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. Y lo mismo hizo un levita que llegó a aquel sitio: al verlo dio un rodeo y pasó de largo. Pero un samaritano que iba de viaje llegó a donde estaba él y, al verlo, se compadeció, y acercándose, le vendó las heridas, echándoles aceite y vino, y, montándolo en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó. Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al posadero y le dijo: "Cuida de él, y lo que gastes de más yo te lo pagaré cuando vuelva". ¿Cuál de estos tres te parece que ha sido prójimo del que cayó en manos de los bandidos?». Él dijo: «El que practicó la misericordia con él». Jesús le dijo: «Anda y haz tú lo mismo».

COMENTARIO HOMILÉTICO

XV Domingo del Tiempo Ordinario – C – 13/7/2025

El Evangelio de hoy contiene una de las enseñanzas más revolucionarias de Jesús: la parábola del buen samaritano. Todo comienza con una pregunta: "¿Qué debo hacer para heredar la vida eterna?". Jesús responde con otra pregunta: "¿Qué está escrito en la Ley?". Y el doctor de la Ley responde bien: amar a Dios y al prójimo. Pero luego, buscando justificarse, pregunta: "¿Y quién es mi prójimo?".
Jesús no responde con una definición teórica, sino con una historia. Un hombre cae en manos de ladrones y queda medio muerto. Pasan un sacerdote y un levita, pero no se acercan. Luego pasa un samaritano—un extranjero, un enemigo para los judíos—y es él quien se conmueve, se acerca y actúa.
Aquí está la clave del Evangelio de hoy: no basta con saber lo que está bien, hay que hacerlo. No basta con conocer la doctrina, hay que vivirla. No basta con evitar el mal, hay que comprometerse con el bien. El amor cristiano no es solo un sentimiento, es una decisión concreta de acercarse, de ayudar, de sanar.
El sacerdote y el levita no eran malos hombres, simplemente tenían miedo de complicarse la vida. Pero el Evangelio nos llama a salir de la indiferencia y del miedo. Hoy, en nuestras ciudades, hay muchos "caídos en el camino": pobres, marginados, personas solas, heridas en su dignidad. ¿Nos detenemos o seguimos de largo? Jesús nos dice: "Ve y haz tú lo mismo". No nos pide solo admirar la historia, sino vivirla. No nos llama a ser espectadores de la misericordia, sino protagonistas. Al final de nuestra vida, la única pregunta que importará no será cuántas cosas sabíamos de Dios, sino cuánto amor pusimos en nuestra vida.

U. P. de Fraga

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBÍTERO

CREDO DE LOS APÓSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **R/:** Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Presentemos al Padre Dios, por nuestras necesidades y esperanzas, agradecidos por el don de su cuerpo y sangre en la Eucaristía, y pidamos por nosotros, por nuestras familias y por el mundo, especialmente por aquellos que más necesitan de nuestra oración y ayuda. Respondemos: **Te rogamos, óyenos.**

1.- Por la Iglesia, para que sea siempre testimonio de la misericordia y el amor de Cristo en el mundo. Roguemos al Señor. **R/: Te rogamos, óyenos.**

2.- Por los gobernantes, para que promuevan la justicia y la dignidad de los más desfavorecidos. Roguemos al Señor. **R/: Te rogamos, óyenos.**

3.- Por los que sufren soledad, pobreza o violencia, para que encuentren en nosotros un prójimo que los ame y ayudemos. Roguemos al Señor. **R/: Te rogamos, óyenos.**

4.- Por nosotros, para que no pasemos de largo ante el sufrimiento de los demás y sepamos vivir la compasión del buen samaritano. Roguemos al Señor. **R/: Te rogamos, óyenos.**

En este mes de julio oremos para que aprendamos cada vez más a discernir, saber elegir caminos de vida y rechazar todo lo que nos aleje de Cristo y del Evangelio.

OREMOS: Señor, que la participación en esta celebración nos enseñe a amar con sinceridad a nuestros hermanos y a reconocer en cada persona a un prójimo a quien servir con misericordia. Tú que vives por siempre y para siempre. Tú, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. **R/:** Amén.

[Finalizada la oración de los fieles, el animador de la comunidad toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. Mientras tanto se puede entonar un CANTO o la PLEGARIA LITÁNICA]

RITO DE LA COMUNIÓN

CANTO DE ADORACIÓN:

PLEGARIA LITÁNICA:
Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.
Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBÍTERO

Animador: Tú eres el Hijo único del Padre.
Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.
Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.
Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.
Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.
Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.
Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.
Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias

ORACIÓN DOMINICAL

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

CELEBRACIÓN DE LA PAZ

Como hijos de Dios, intercambiemos ahora un signo de comunión fraterna.

COMUNIÓN

El animador hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado sobre el copón, hacia el pueblo, dice en voz alta:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor…

Cuando el animador comulga, dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

CANTO:

ACCION DE GRACIAS

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBÍTERO

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios y Señor nuestro:
Cuando, exhaustos y hambrientos,
yacíamos a la orilla del camino,
tú nos enviaste a Jesús, tu Hijo.

Te damos gracias por haberle enviado
a decirnos sus bondadosas palabras de ánimo y aliento
y a sanar con su cuerpo y su sangre
nuestras heridas causadas por el pecado.

Que él nos dé aquí y ahora el amor
que nos acerca solidariamente
a todas las miserias
de nuestros hermanos que sufren.
Por Jesucristo, que vive y reina por los siglos de los siglos. **R/:** Amén.

RITO DE LA CONCLUSIÓN

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R/:** Amén.
Podéis ir en paz. **R/:** Demos gracias a Dios.